

SUPLEMENTO
AL PROCURADOR GENERAL
DEL REY Y DE LA NACION
DEL VIERNES 31 DE MARZO DE 1815.

París 14 de marzo.

Extracto de una carta particular. — “*Ruan 11 de marzo.* — Mi caro amigo M. B...x acaba de llegar á nuestro pueblo para poner á cubierto todas sus mercancías y substraerlas á las requisiciones de Bonaparte. Nos asegura que los desgraciados Leoneses estan desesperados. Como este gran Soberrano de la isla de Elba ha desembarcado , consitiendo todos sus haberes en la esperanza , ha intentado abrir un empréstito , pero los banqueros y negociantes se han hecho sordos, lo que ha irritado sumamente á S. M. imperial. Para reemplazar el crédito que no tiene , ha ideado girar haré-buenos pagaderos por el tesoro imperial en París : con este papel paga sus soldados , compra todos los paños , telas y granos que necesita ; pero los *asignados imperiales* á nadie gustan. Asi es que los paisanos se ocupan en ocultar sus granos , y los mercaderes sus efectos. Se ignora aun qué camino tomará Bonaparte, pero es bien cierto que el terror del papel-moneda ha venido á ayudar á el encono que aquel inspira.”

Los Ministros de las Potencias extrangeras acreditados cerca de S. M. presididos por Mr. el Baron de Vincent , su decano , se han apresurado á testificar al Rey toda la parte que toman en el acaecimiento inesperado que acaba de turbar la tranquilidad del reyno. Han solicitado el honor de hallarse cerca de su Persona en todas las ocasiones en que puedan, asistiendo á su lado , dar una prueba de su profundo respeto

por un Rey que ha penetrado ya á la Europa, de este sentimiento, así por sus desgracias y eminentes virtudes, como por un generoso ejercicio del poder tan bien recompensado por el amor de su pueblo.

De todos los puntos de la Francia llegan á París MM. los Diputados, trayendo consigo los mas brillantes testimonios del excelente espíritu que reyna en las ciudades y en las aldeas. Algunos hombres engañados ó mal intencionados han esparcido rumores absurdos acerca de tal ó tal distrito; y precisamente de estos es de donde ha salido los gritos mas determinados de horror é indignacion contra el opresor de la Francia y de la Europa entera.

Mr. el Duque de Feltre ha prestado hoy su juramento en manos del Rey, en calidad de Ministro Secretario de Estado de la Guerra. — Mr. el Baron de la Rochefoucault ha sido nombrado Director del Depósito de la Guerra, quedando integro este ministerio al Duque de Feltre.

Los alumnos de la Escuela de Derecho de París se han reunido esta mañana en número de 500, presididos por un Oficial que les habia enviado el Ministro de la Guerra en consecuencia de una peticion que le habian dirigido la víspera por medio de la Cámara de los Diputados, y que se dirigia á obtener la gracia de formar solos un cuerpo de voluntarios; se presentaron en la plaza del Carrousel para ofrecer sus servicios á S. M. : S. A. R. Mr. los ha pasado revista, y asegurado la satisfaccion del Rey y la suya por una adhesion tan digna de elogios.

Las noticias de Besanzon en fecha del 11, anuncian que al momento que se recibió allí la noticia de la marcha de Bonaparte se vió un movimiento general en todo el Franco-Condado: las guardias nacionales tomaron las armas, rivalizando los habitantes con las autoridades civiles y militares en el zelo por la execucion de las medidas prontas y rápidas que exigen las circunstancias. Los mismos detalles han sido transmitidos de todos los departamentos de la Alsacia y la Flandes. Es bueno el espíritu de todas las grandes guarniciones, reynando allí el orden y la disciplina. Las relaciones presenta-

das hoy á la Cámara de los Diputados por los Ministros del Interior y de la Guerra, dan á este respecto las nociones de mayor seguridad.

París dá en esta ocasion un bello exemplo de adhesion y de zelo. Apénas se han publicado las disposiciones, que llamar á un servicio voluntario á los amigos decididos del Rey y de la Patria, se han formado listas numerosas por los oficiales generales encargados de esta honorífica mision; y militares valientes y distinguidos por sus servicios han seguido este movimiento. El número de voluntarios crece á cada instante: una sola compañía de la Casa Real cuenta ya 1500 supernumerarios; un movimiento tan rápido, un concurso tan vivo, han sido en un momento el resultado de la invitacion hecha al honor francés.

Este llamamiento es oido en todas partes, y en todas respondido con zelo: bien pronto será la salud del Estado la recompensa de los valientes que se hubieren dedicado á la defensa de su Rey, y de todo lo que tiene de mas amable. ¿Podrá un partido de rebeldes, que abjuraron el honor del soldado francés para ir á unirse con un gefe que no es francés, violando su juramento de fidelidad al Rey de Francia, violentar á 25 millones de hombres de que se compone una nacion noble y valerosa, á sufrir segunda vez la dominacion ilegítima, tiránica y feroz de este extranjero, despues que ha entrado baxo el gobierno legítimo, dulce y paternal de un Rey francés? Esta pregunta que subleva la indignacion de todo hombre generoso, ¿no será suficiente por sí sola para deducir de la memoria de los males pasados la conviccion de los futuros, si la tentativa de este extranjero contra la libertad de nuestro pais puede tener un momento de suceso? Decimos un momento de suceso! Porque ¿á quién no es demostrable que jamás consentirá la Francia se la renueve la humillacion de recibir las leyes de un usurpador, acompañado de algunos regimientos que se han hecho traidores á el honor, á su Patria y Rey? Pues qué no se arma el Mediodía, el Norte y el Oeste? ¿No se arman en todas partes? ¿No es en todas ellas constante, enérgica é indestructible la voluntad nacional?

Bonaparte se ha revelado contra la humanidad entera, y debe por el honor de la Francia y el respeto de la Europa, encontrar en el territorio francés, invadido por él, el último castigo de su insulto. Union indisoluble, fidelidad al mejor de los Reyes, y confianza en las Cámaras, tan dignas de su noble misión, en los generales y soldados fieles, confianza por último en esas generosas guardias nacionales, cuya adhesión se manifiesta por todas partes y la Francia se salvará.

Tal es el análisis sumario de las ideas principales de que se componen los numerosos escritos que llegan de todas partes, y que contienen todos como un nuevo juramento de fidelidad; la oferta de todos los medios que una Nación poderosa y unida puede dar al gobierno á que está ligado su destino, y la de todos los sacrificios que puede esperar en una circunstancia peligrosa, de su entera y constante adhesión.

Carta del Baron Lions, Mariscal de Campo, Mayor de los Cazadores de Francia, á S. E. el Ministro de la Guerra.

Ham 12 de marzo. Monseñor: voy á tener el honor de someteros la relacion de lo que ha pasado en el Regimiento despues del 9 del corriente, dia de nuestra marcha para Cambray. A las siete de la mañana Mr. el general Lefebre Denouettes llegó de Lila; hizo montar á caballo su Regimiento, nos pusimos en camino, y vinimos á hacer noche á La-Fére. En la mañana siguiente (10) hubo una escena bastante desagradable con el general Comandante de la artillería, por la peticion de que pusiese á su disposicion la artillería y artilleros; y en virtud de la negativa formal que le hizo este general, partimos y dexamos atrás los apostaderos.

Hubo allí algunos gritos de *viva el Emperador*, que fueron provocados por el general Lefebre, lo que nos dió motivo á sospechar desde luego que habia concebido algun proyecto culpable. Continuamos nuestro camino á Noyon; allí nos dixo por la primera vez que debíamos encontrar 12 ó 15² hombres de todas armas, sin decirnos el objeto de esta reunion. Nos sorprendió el no encontrar allí persona

alguna, con lo que se confirmaron nuestras sospechas. El 11 partió á trote á la cabeza de dos esquadrones, y llegó á Compiègne á las cinco de la mañana; hizo preguntar al Coronel del sexto de Cazadores si queria seguirle con su Regimiento, el Coronel lo rehusó, como creéis, bien. Se tuvo esta conversacion mientras yo estaba dos leguas atrás con el resto del Regimiento. Supe este acaecimiento en el camino. Estaba en pie así como el Cuerpo de Oficiales. Este sentimiento nos obligó á preguntar al Coronel qué era lo que queria de nosotros, y á dónde trataba de conducirnos; añadiendo que nuestra intencion era la de que se explicase claramente, pues que sospechabamos acababa de comprometer la existencia del Regimiento del modo mas fuerte, sin quedarnos otro recurso que el de implorar la clemencia del Rey. Entonces fué mayor nuestra sorpresa, pues nos propuso arrojarlos como partidarios sobre Leon. No vacilamos, declarandole no podíamos seguirle; lo que le determinó á dexarnos al instante y huir. Al momento hice tocar á montar á caballo, y retrogradamos hacia Cambray, donde llegaré mañana.

Podeis vos, Sr. Mariscal, ser el intérprete cerca del Rey, para asegurarle de nuestra fidelidad; dignaos contestarme una palabra para separar de nosotros la cruel incertidumbre en que nos hallamos acerca del por venir.

Tengo el honor de ser &c. — Firmado — Lions.

P. D. Mr. Brice, Capitan Ayudante mayor, es el único que ha seguido la suerte del general Lefebre.

En la Camara de los diputados, sesion de hoy, se ha discutido el proyecto de ley, por el que se ofrece un homenaje público á los Mariscales Macdonald, Duque de Tarento, Mortier, Duque de Treviso, y á las guarniciones de Lila, La Fére, Cambray y Antibio; oido el dictamen de la Comision de nueve miembros, y las enmiendas que se tuvieron por convenientes, se adoptó el proyecto, en el que ademas de las recompensas nacionales de que consideramos dignos á los referidos Mariscales y guarniciones, se previene se dé una pension á los militares que hubieren sido

heridos, y á las familias de los que fueren muertos combatiendo contra Napoleon Bonaparte.

Saliendo esta noche el Mariscal Macdonald de ver al Rey, el pueblo que lo vió, empezó á gritar *viva el Mariscal Macdonald!*... Eso no es lo que debe gritarse, dixo el Mariscal, despues de haber obtenido silencio, sino es *viva el Rey*, y tanto mas *viva el Rey*, que él nos ha conservado, y de la que hoy os respondemos.

Idem del 15. = El 9 del corriente llegó á Strasburgo el Mariscal Duque Suchet, Gobernador de la quinta division militar. Despues de los acaecimientos ocurridos era necesaria su presencia en su gobierno: á su llegada recibió el Mariscal á las autoridades civiles y militares. Todos seguirán la misma línea, la sola verdaderamente nacional. El Rey, la Patria... hé aquí el grito de reunion de los franceses. Por noticias de Colmar (alto Rhin) del 12, que en las aduanas de la línea del Rhin, se han cogido en muchos sitios, y entre otros sobre la frontera de la Suiza, cartas y memorias políticas que los agentes secretos hacian pasar por mano de otros agentes de lo interior de la Francia, tanto al Franco Condado, como á la Alsacia y la Lorena. En esta correspondencia misteriosa se indican con mucha reserva los medios que debian emplearse, y las ideas que se habian de hacer circular, para preparar los espíritus en estas tres Provincias á mutaciones políticas de la mayor importancia. De nada menos se trataba que de un tratado secreto propuesto al Austria, por el que se obligaria esta á no oponerse en manioobra alguna á las empresas de Bonaparte; ofreciéndola por precio de su aquiescencia, hacer que volviesen á entrar baxo su dominacion el Franco Condado, la Alsacia y la Lorena, lo que seria por ella una garantía contra los ulteriores designios de Bonaparte.

Se dice que Bonaparte hace magníficas promesas de amnistía; esta es la amnistía que hizo morir á Mr. de Fróté, y á tantos otros. Hay una respuesta dada á Bonaparte hace algunos años que no es bastante conocida, y que á nuestro parecer dice mejor que todo lo que es su clemencia.

Todos han oido hablar de este jóven de Viena que sucumbió en su empresa de quitar la vida á este azote de las naciones. Presentado al tirano, le preguntó este, afectando un ayre tranquilo: "qué razon podia él tener para atentar contra su vida, y si le habia hecho algun mal en su persona, ó en las de los suyos." Ninguno, respondió el intrépido jóven: yo mismo he sido bastante simple algun tiempo para no ver en vos sino un héroe, amigo de la libertad de los pueblos; pero despues que no he visto en vos sino á su falaz desolador, os he detestado tanto como os habia admirado, jurando perecer, ó librar mi país. — ¿Y qué diriais hoy si yo os perdonase? — Que me hariais arcabucear mañana.

En efecto le mandó arcabucear algunas horas despues. Todo Bonaparte está pintado en esta generosa respuesta. No refiere Tácito expresion tan enérgica como esta. Y he aquí el dueño que se nos ofrece, el que se lisongea le preferirémos al mas clemente de los Príncipes....! Este hombre, á quien el pueblo ha dado el renombre de el *Robespierre á caballo*, habla de amnistía, de prosperidad; es decir, la amnistía de la muerte, la prosperidad de la conscripcion, de las imposiciones de guerra, de expediciones locas y sangrientas, de la patria, en fin, despedazada por el extrangero.

Monsieur Conde de Artois ha visitado hoy las casernas ú alojamientos militares, recibiendo por todas las calles por donde ha pasado los testimonios mas unánimes de la afeccion de los ciudadanos de París á la causa del Rey y de la patria. Pero nada es comparable al entusiasmo que se ha manifestado entre las tropas á la vista de S. A. R. Los gritos de *viva el Rey* no han sido interrumpidos, sino por el apresuramiento que tenian los soldados por escuchar las palabras que les dirigia S. A. R.

Bonaparte, que como *hábil general* asegura siempre su retirada, se ha hecho dar en Castellane por el Corregidor tres pasaportes en blanco y tres certificados tambien en blanco de buena vida y costumbres. Este hecho es cierto.

Hay en el radio de 20 leguas de París un ejército de 350 hombres animados del mejor espíritu. Bonaparte está cons-

ternado de saber que por todas partes permanecen fieles las tropas, y París tranquilo.

De dos extremidades bien distantes han llegado hoy noticias que explican igualmente el desprecio que ha inspirado la tentativa de Bonaparte. Se ha sabido de Liorna á Viena el 6 de marzo. Los despachos del 7 dicen que todas las operaciones del Congreso deben estar publicadas antes del 25, y que asimismo estaba terminado todo lo que concierne á la Alemania y la Italia. La noticia de la marcha de la Isla de Elba, no impide al ministro Ruso Mr. Pozzo di Borgo, de prepararse á partir el 9 para París. No se ha concebido la menor inquietud.

Al mismo tiempo las noticias de Tolon dicen que la expedición para Constantinopla, y el Embaxador deben dar la vela el 12; tal es el excelente espíritu del mediodia que hace mirar la empresa de Bonaparte como no digna de producir alguna seria inquietud.

El Príncipe de la Moskwa estaba el 11 en Lons le Saulnier, dirigiendo sobre Leon un cuerpo de tropa de línea, y de guardias nacionales animadas del mejor espíritu, é impacientes de medir sus armas con las tropas de Bonaparte. Algunos corredores de esta tropa han parecido en las cercanías de Macon y Chalons. Los unos estaban errantes, los otros parecia buscaban ocasion de adquirir indicios de las disposiciones de los habitantes, y de los movimientos de las tropas dirigidas contra ellos. Algunos viajeros llegados de Leon han anunciado, que el 11 por la noche estaba aun Bonaparte con su tropa en esta Ciudad; que estaba extenuada de fatiga, pareciendo haberse disminuido mas bien que aumentado; no la valuaban en mas de 40 hombres, y algunos cientos de caballos.

Mr. el Duque de Treviso ha llegado esta mañana á París para tomar órdenes del Rey. Se asegura vuelve á salir esta noche.

(Se concluirá.)